

Mi identidad / Arte popular y artesanías

Elaboración de fajas en telar de cintura

El origen del telar de cintura en el Municipio de Tenango del Valle se remonta a la época prehispánica; sin embargo es una actividad que se ha perdido. Cuentan que las técnicas de gasas, brocados y saga eran muy peculiares en esta zona. La faja tejida en telar se comparaba con la serpiente, a la que el imaginario colectivo daba atribuciones prodigiosas porque la mayoría del pueblo indígena la consideraba un ser sagrado. Entre otros usos las fajas también se sugerían a las mujeres que se encontraban embarazadas. Algunos habitantes de los pueblos recuerdan que el telar de cintura se ajustaba a la cintura, por un lado, con un ceñidor de cuero (mecapal) y del otro lado era sujetado al tronco de un árbol por esta razón es que se llama así. Las mujeres del poblado de Santiaguito Cuaxuxtenco son quienes recuerdan a sus madres elaborando este tipo de artesanía.

Pirotecnia

Los principales creadores y abastecedores de pirotecnia en el territorio estatal y nacional, son los poblados de San Francisco Tetetla y San Bartolomé Atlatlahuca, sus habitantes crean con maestría: luces, castillos, cohetes, toritos, figuras, cascadas, bombas, festones y candelas; son producidos en los talleres familiares en cantidades acordes de acuerdo con la demanda. Para elaborar un castillo de 18 o 20 metros de altura, se emplean entre 15 y 20 días, para ello se ocupan en promedio entre cinco y seis personas. Un castillo de dos torres se lleva entre 20 y 25 días, las piezas, de tres metros de diámetro, destacan por la cantidad de luces. En un castillo de una sola torre se colocan entre 3,000 y 4,000 luces; un castillo doble se lleva alrededor de 5,000 a 7,000 luces.

Los colores característicos para los castillos son: blanco (en diferentes tonalidades), rojo, azul (en diferentes tonalidades), rosa, amarillo, verde y rojo.

La cantidad de pólvora ocupada para elaborar un castillo es aproximadamente de 250 a 300 kilos, un cohete lleva alrededor de 30 a 40 gramos.

Cerería

La cerería es una de las actividades artesanales con mucho arraigo en el Municipio de Tenango del Valle y practicada por una familia de la Cabecera Municipal desde hace 92 años, la tradición ya involucra a tres generaciones. El procedimiento para la elaboración de estos productos se realiza a través del "baño" de cera, que consiste en rociar el pabilo/cordón con cera líquida a una temperatura elevada (arriba de los 100° C., al colocar unas gotas de agua estas hierven inmediatamente). La cera utilizada para los baños es una combinación de parafina con cera de abeja, la mezcla se lleva a cabo en un cazo sobre el fuego y ambas se añaden en estado sólido, al producto resultante se le conoce como "marqueta" (bloque). De acuerdo con el testimonio de los artesanos, los "baños" calientes del pabilo son los más adecuados, ya que aunque puede trabajarse en "frío", al engrosarse más rápido perderían calidad. En promedio, cada baño equivale al grosor de un cabello, si se desea producir un cirio de 20 cm de diámetro, se necesitan alrededor de mil baños. El cirio más grande que elaboran es el de 120 cm de altura y tiene un peso aproximado de 70 kg.,